

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AMENAZA: LA REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DE LOS HABITANTES DE LA VILLA COMO VIOLENTOS EN EL DIARIO CLARÍN

(The construction of a threat: the discursive representation of the inhabitants of a villa miseria as a violent group in the argentinian newspaper Clarín)

Lucía Molina¹⁶

ABSTRACT

In this article I analyze the discursive representation of the residents of villa 31 (a slum area) which is constructed in the news published by the Argentinian newspaper Clarín. The analysis is based on a qualitative methodology (Guba & Lincoln, 1998) and a CDA perspective (Fairclough, 1992; Pardo, 2008). Mass media usually associate people who are in a situation of urban poverty with negative stereotypes (Zullo, 2002; Pardo Abril, 2008; Pardo, 2008; Sayago, 2010; Molina, 2010). In this case, the discursive representation of the inhabitants of the slum relates them to negatively valued conducts and identities, linked to violence. They are identified as a dangerous menace. The construction of this image and its massive diffusion contribute to support discriminatory social practices, since they form a script (van Dijk, 1997) characterized by stigmatization, which is nevertheless consumed as objective information by the readers of the newspaper.

Key words: *critical discourse analysis, newspapers, urban poverty, prejudice.*

16. Lucía Molina es Licenciada y Profesora en Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como Ayudante de Primera en la materia *Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación* (cátedra Pardo), en la carrera de Letras de dicha universidad. Es Becaria del Conicet y está cursando el Doctorado (UBA). Su proyecto, dirigido por la Dra. Laura Pardo, se centra en el Análisis Crítico de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana en los principales diarios argentinos. Participa del proyecto de investigación Ubacyt F127, "Análisis crítico de la pobreza extrema urbana en la Argentina y América Latina en la posmodernidad. Una aproximación a la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso de la pobreza".

RESUMO

A partir de uma metodologia qualitativa (Guba & Lincoln, 1998) e da Análise de Discurso Crítica (Fairclough, 1992; Pardo, 2008), neste artigo analiso a representação discursiva dos habitantes de uma favela, no jornal argentino Clarín, em um corpus de notícias. As mídias de massa costumam associar as pessoas em situação de pobreza a estereótipos negativos (Zullo, 2002; Pardo Abril, 2008; Pardo, 2008; Sayago, 2010; Molina, 2010). Neste caso, a representação discursiva em questão relaciona os habitantes da favela a condutas e identidades avaliadas negativamente, vinculadas à violência, e identifica essas pessoas como uma perigosa ameaça. A construção e a difusão desta imagem contribuem para sustentar práticas sociais discriminatórias, já que elas formam um roteiro (van Dijk, 1997) caracterizado pela estigmatização, que não obstante é consumido pelos leitores como informação objetiva.

Palavras-chave: *análise de discurso crítica, jornais, pobreza urbana, preconceito.*

Introducción

Los medios masivos de comunicación, y entre ellos los diarios, tienen un papel preponderante en la construcción, consolidación y difusión de representaciones discursivas tanto acerca de los distintos hechos y situaciones que muestran, narran, comentan, como acerca de los distintos actores sociales que intervienen en esos hechos y en estas situaciones. El contrato de lectura que instauran los géneros informativos de los diarios – diferente del que proponen los géneros argumentativos o de opinión, en los que las opiniones son expresadas abiertamente – implica que la información que presentan es objetiva y por lo tanto verdadera. Por ello, las representaciones discursivas que los diarios presentan funcionan como datos fiables, como información válida que puede ser utilizada por los lectores para fundamentar su propia visión del mundo. Así, las noticias y crónicas publicadas en los diarios tienen un potencial retórico que permite comunicar ciertas visiones de mundo y naturalizarlas, como también influir en las creencias, los sentimientos y las opiniones de los lectores (White, 1998, 2006).

En este trabajo, el análisis se centra en la representación discursiva acerca de los habitantes de una villa de emergencia porteña¹⁷ que construye el diario argentino Clarín. En el presente estudio de caso, tomo un corpus de notas (crónicas y noticias) sobre una secuencia de episodios que se instala en la agenda mediática durante el mes de agosto de 2009. Las notas, publicadas en *Clarín*, relatan una serie de hechos que se desencadena a partir de que un prefecto mata a una joven habitante de la villa 31 y hiere a otra¹⁸. El objetivo de este trabajo es observar cómo se construye en este corpus – mediante qué recursos y qué estrategias discursivas – la representación discursiva de los habitantes de la villa 31 en tanto actores sociales.

1. Breve estado del área

Algunos trabajos realizados por investigadores latinoamericanos, enmarcados tanto en la disciplina lingüística y en el análisis del discurso como en otras ciencias sociales, revelan que los medios masivos de comunicación, a partir de su lugar privilegiado en la producción y difusión de discursos, construyen una representación estereotipada y prejuiciosa de las personas que están en situación de pobreza, ya que presentan como objetiva una imagen negativa de estos actores sociales, relacionándolos no solo con los bajos ingresos o las necesidades básicas insatisfechas, sino sobre todo con identidades y conductas valoradas negativamente

17. Las villas de emergencia son asentamientos informales que surgen en la ciudad a partir de las limitaciones para los sectores de escasos recursos para acceder a una vivienda en la ciudad. La villa 31, lugar donde ocurren los hechos que relatan las noticias analizadas, es la más antigua de la ciudad de Buenos Aires y se encuentra en Retiro, zona de altísimo valor inmobiliario. Fue objeto de desalojo en la dictadura militar y cobró interés desde la década del 90 por estar en un lugar disputado para proyectos de infraestructura o inversión inmobiliaria. En 2004 albergaba a 15000 personas. En el barrio hay serios problemas de vivienda y de provisión de servicios públicos (Cravino, 2009).

18. Un análisis complementario sobre las representaciones construidas acerca del mismo episodio en la televisión y en la radio puede encontrarse en De la Vega (2011[en prensa]).

(la vagancia, los vicios, la violencia, la barbarie, la delincuencia, por nombrar solo algunos ejemplos).

En el marco del análisis del discurso, Silva señala que algunas formas de representación de los excluidos en los medios de comunicación “contribuem, na maioria das vezes, para perpetuar práticas sociais responsáveis pela naturalização do fenômeno sociopolítico de exclusão (pobreza), bem como pelo descaso como o ‘outro’ (discriminação)”;

por ende, las representaciones discursivas construidas naturalizan o espectacularizan la pobreza (Silva, 2009: 67).

Por su parte, los trabajos de Pardo Abril (2006, 2008a, 2008b), en los que se analiza la prensa colombiana (especialmente los titulares de los diarios) desde una perspectiva que aúna lo social, lo cognitivo y lo discursivo, muestran que las representaciones sociales construidas por la prensa en algunos casos construyen a los pobres como beneficiarios de un Estado que actúa como proveedor de caridad; en otros casos, la indigencia se define en relación con la delincuencia y la drogadicción, y se construye como una amenaza para la ciudadanía. En los diarios, la conceptualización del fenómeno de la pobreza se fragmenta, se minimiza, se descontextualiza y borra las particularidades de los sujetos implicados en ella (Pardo Abril, 2008b).

Otro ejemplo de la naturalización y la estigmatización que caracterizan la representación discursiva de las personas pobres en la prensa puede encontrarse en el corpus analizado por Zullo (2002), quien observa las representaciones de los pobres y la pobreza en los diarios *Clarín* y *La Nación*, desde un marco teórico que abarca la Lingüística Crítica y el Análisis Crítico del Discurso. Sus conclusiones muestran que en los informes técnicos las personas pobres aparecen asociadas a procesos relacionales y existenciales, o son agentes de procesos materiales negados o evaluados negativamente. En las crónicas políticas, las instituciones estatales son protagonistas, y los pobres son representados no como individuos sino como zonas del país, nucleados en categorías y clasificaciones. Por último, las notas ilustrativas narran historias de vida de las que mujeres y niños

pobres son protagonistas; sin embargo, el porcentaje de procesos materiales es bajo, ya que al actuar los pobres no son categorizados como víctimas sino como piqueteros, drogadictos, marginales o delincuentes, categorías todas que implican una valoración negativa (Zullo, 2002; Raiter & Zullo, 2008).

Las personas que están en situación de pobreza son a menudo representadas como delincuentes. Resulta llamativo que el estigma de la delincuencia se liga a la pobreza, pero no ocurre algo similar con la corrupción (Pardo, 2005). De todos modos, la relación entre pobreza y delincuencia no siempre se plantea explícitamente, sino mediante la asociación con un anclaje espacial en las villas. El discurso sobre la inseguridad en las crónicas de los diarios construye una triple equivalencia entre un lugar (cualquier villa de emergencia), una práctica (el delito) y una caracterización moral negativa. De ahí se produce un desplazamiento en el que todas las características negativas que se adscriben a la villa son trasladadas sin mediación a la totalidad de sus habitantes, contruidos como culpables de la “inseguridad” (Molina, 2008, 2010).

Este estigma afecta especialmente a los jóvenes: las crónicas sobre delincuencia juvenil, mediante estrategias como la mención de los chicos como actores de procesos materiales violentos, el uso de procesos relacionales que caracterizan a la delincuencia como profesión y la mitigación de la violencia policial, conforman un guión que muestra a los chicos como delincuentes peligrosos para la ciudadanía (Molina, 2009). Es en la sección Policial, donde convergen las representaciones discursivas de la pobreza y la violencia, donde se construye la representación discursiva del delincuente marginal adolescente, naturalizada porque “El delincuente es naturalmente malo, no es el producto de un sistema social que incrementa la marginalidad y la violencia” (Sayago, 2010: 309).

Con respecto a la representación discursiva de las personas en situación de pobreza en otros medios de comunicación, Pardo (2008) analiza el programa *Policías en acción* para mostrar cómo la televisión argentina representa discursivamente a los pobres en un contexto posmoderno. Las conclusiones del trabajo señalan que

la representación discursiva de estos actores se halla estetizada y espectacularizada, ya que se los suele presentar como personajes pintorescos o bizarros, cuyas historias de vida dan cuenta de una heroicidad posmoderna caracterizada por la ausencia de un proyecto colectivo (Pardo, 2008b). Además, la representación discursiva de la pobreza se vincula repetidamente con la delincuencia, la droga, el alcoholismo, la violencia familiar. En algunos noticieros televisivos, por ejemplo, se construye como violentos y peligrosos a los trabajadores informales de las calles de la Ciudad de Buenos Aires, relacionándolos con la delincuencia (Pérez, 2011). Este tipo de discursos circula también por internet: por ejemplo, en un informe del diario *La Nación* publicado en el sitio *youtube* se conforma, a través de imágenes y palabras, una representación prejuiciosa sobre las personas en situación de pobreza, las cuales son mostradas como sujetos pasivos, cuyas acciones aparecen negadas o mitigadas, o como responsables únicos de sus carencias (Molina & D'Angelo, 2010).

Además de los enfoques lingüísticos y discursivos mencionados, desde otras disciplinas también se ha tratado la cuestión de los estereotipos sobre las personas pobres en los medios de comunicación. Al analizar el rol de los medios en la discriminación de las personas pobres y excluidas, Villalpando et al.¹⁹ (2006) arriban a conclusiones similares que las citadas:

A nivel individual, la vieja tradición periodística visibiliza a los pobres y/o excluidos sólo en la sección policiales, alimentando la imagen discriminadora pobre-delincuente-marginal-peligroso. Cada vez con mayor frecuencia ese estereotipo se liga a niñez-adolescencia, en una preocupante asimilación a lo sospechoso y amenazante. Con mucha menor presencia aparecen en la sección de información general—ligados a pedidos de solidaridad por una operación costosa o a necesidades de cualquier tipo en una situación difícil (una familia en la calle, ancianos desamparados, etc.)— en otro estereotipo: el de ‘los pobrecitos’ que hay que ayudar porque solos nunca pueden/saben salir de su condición.

19. Este estudio sobre la discriminación fue realizado por un grupo de trabajo interdisciplinario formado por abogados, sociólogos, licenciados en Letras, antropólogos y politólogos.

Las causas estructurales de los problemas económicos y sociales pocas veces contextualizan las notas, de modo tal que la ‘culpabilización de la víctima’ es ya una connotación implícita (Villalpando et al., 2006: 275-276).

Este estereotipo marca también la representación social de los sectores populares en cuanto colectivo:

A nivel colectivo, suelen también aparecer en representaciones amenazadoras del ‘orden público’ —en este caso en la sección de política nacional— emergiendo como noticia cuando cortan rutas, queman gomas, saltan vallas, interrumpen el tránsito, agreden a policías, etc. Ultimamente generalizados entre los ‘piqueteros’, pero con variadas caracterizaciones sectoriales y territoriales, son permanentemente asociados a lo peligroso, molesto, incontrolable, amenazador; nunca en sus actitudes constructivas (Villalpando et al., 2006: 276).

Con respecto a la localización espacial de este estereotipo, desde la antropología Cravino ha señalado que las personas que viven en villas de emergencia, como personas en situación de pobreza, también sufren esta estigmatización:

Los villeros cargan con procesos de estigmatización históricos y actuales. Los históricos aún perviven y los signan como sujetos ‘vagos’, ‘oportunistas’, ‘pasivos’, ‘les gusta vivir en esa condición’, ‘tienen pautas culturales propias’, ‘obtienen beneficios por no pagar impuestos’, ‘son clientela fácil’, etc. (...) En la actualidad se le suma la categoría de ‘delincuente’ (2006: 249).

En este marco, la población de la villa “es en buena parte el chivo expiatorio de la violencia urbana”, puesto que se la relaciona con la delincuencia. El estereotipo se liga a la violencia, ya que la sospecha se extiende sobre estos ciudadanos mediante la construcción de “un sujeto villero demonizado”, considerado como peligroso (Cravino, 2009).

Desde la sociología, varios autores han señalado que el estigma de villas u otras zonas o barrios a menudo se vincula a la inseguridad: “La inseguridad ha pasado a ser un problema público nacional: cada

lugar puede señalar sus ‘focos peligrosos’, amalgamando, de forma escandalosamente estigmatizadora en ciertos medios de comunicación, determinados asentamientos precarios con delincuencia” (Kessler, 2009: 13). Por su parte, Auyero y Swistun, desde la antropología y la sociología, señalan que “En la Argentina de hoy, fragmentada y polarizada, las villas son lugares a donde no ir, sitios de crimen que deben ser temidos y apartados”, así como remarcan que los términos “villa” y “villeros” son utilizados para cualquier área pobre, y considerados una amenaza simbólica que debe ser evitada (2008: 45). Gayol y Kessler sintetizan este estereotipo, refiriéndose a los discursos habituales en torno a la inseguridad: “La representación del delito es maniquea: nosotros/ellos. La ilegalidad es de los ‘otros’. Delincuentes, marginales, ‘los sospechosos de siempre’ (pobres, jóvenes y villeros)” (2002: 17).

2. Marco teórico y metodológico

Este trabajo se enmarca en los lineamientos teóricos y metodológicos del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1992; Wodak, 2000; Pardo, 2008a). Parte de la consideración de que los fenómenos discursivos están constituidos por tres prácticas interdependientes relacionadas dialécticamente: una práctica textual (que consiste en la materialidad lingüística de cada texto), una práctica discursiva (que concierne los modos de producción, circulación y consumo de los textos) y una práctica social (referida al accionar del discurso en tanto práctica en un contexto sociohistórico determinado). La metodología es cualitativa (Guba & Lincoln, 1998; Denzin & Lincoln, 2005), es decir que el análisis aborda inductivamente la materialidad textual para luego enmarcarla en los procesos de producción, circulación e interpretación en su contexto social. Desde este marco teórico el discurso no solo representa al mundo sino que también lo construye, es decir que contribuye tanto a la creación de identidades, posiciones subjetivas y relaciones sociales como a la construcción de sistemas de creencias y conocimiento (Fairclough, 1992: 64).

En este marco, considero que una representación discursiva es una construcción teórica, clasificadora de una serie de categorías semántico-discursivas y gramaticales, que se instancian en los textos mediante estrategias y recursos lingüísticos (Pardo, 2008a). La construcción de estas representaciones discursivas puede observarse mediante la identificación de estrategias discursivas, formadas por la coocurrencia y recurrencia de recursos lingüísticos relevados mediante distintos métodos y teorías para analizar la práctica textual.

En primer lugar, utilizo el método sincrónico- diacrónico de análisis lingüístico de textos (Pardo, 2008a), que permite relevar las categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas que se despliegan en los textos. Mientras que las categorías gramaticalizadas (*Operadores pragmáticos, Hablante- Protagonista, Actores, Verbos, Tiempo, Lugar*) son obligatorias, las categorías semántico-discursivas varían de texto a texto según la visión de mundo que se construya en cada caso. Mediante el análisis de todas las categorías podemos pueden considerarse las opciones lingüísticas de cada texto en términos de relaciones tanto sintagmáticas como paradigmáticas.

En segundo lugar, la clasificación de procesos y la distribución de roles temáticos (Halliday, 2004) corresponde a la función ideativa, específicamente al componente experiencial, mediante el cual los hablantes representan el mundo de la experiencia a partir de distintos tipos de procesos, participantes y circunstancias. Esta clasificación permite dar cuenta de cómo las crónicas y noticias categorizan los hechos narrados y los actores sociales involucrados en la narración.

En tercer lugar, el análisis de la jerarquización de la información (Pardo, 1996) permite distinguir las partes temáticas y remáticas de las emisiones a partir del dinamismo comunicativo, definido como “aquello que hace que la emisión se mueva hacia adelante” (Pardo, 1996: 129). Los elementos más cargados de dinamismo (remáticos) están caracterizados por una mayor carga semántica, una menor dependencia contextual y una posición focalizada, mientras que los menos cargados de dinamismo (temáticos) se caracterizan por una menor carga semántica, una dependencia contextual mayor y posiciones desfocalizadas. El foco representa la parte más focalizada

de la zona remática de estas emisiones, las últimas palabras de la emisión que son retenidas en la memoria por los lectores u oyentes. Pardo incorpora las nociones de tema y rema textual, marcados por posiciones remáticas de las primeras emisiones del texto y de las últimas, respectivamente.

En cuarto lugar, tomo el concepto de tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 1996), según el cual el lenguaje posee recursos para regular el carácter explícito de lo dicho. El *continuum* de la tonalización incluye tanto mitigadores (recursos para aludir a determinados temas difusamente sin efectuar una referencia explícita) como reforzadores (que le imprimen una carga semántica más fuerte al elemento al que resaltan).

En quinto lugar, parto del supuesto de que puede relevarse una estructura argumentativa en un corpus narrativo o informativo. Para ello utilizo el llamado “modelo de Toulmin” (Toulmin, 1958) y su adaptación al marco del ACD (Pardo, 1996, 2006), la cual permite comprender cómo se estructuran los argumentos en textos efectivamente producidos. La argumentación se caracteriza por el pasaje de unos Datos (o Argumentos) a una Tesis (o Conclusión) a la que fundamentan; este pasaje se realiza mediante una regla o principio general denominado Garantía, que se halla legitimado mediante un Soporte.

Los recursos relevados mediante los métodos y teorías mencionados son estudiados en interrelación, para observar cómo su coocurrencia y su recurrencia permiten analizar la construcción de estrategias discursivas; por otra parte, serán analizados inductivamente a partir del corpus, teniendo en cuenta que se trata de un estudio de caso.

3. Corpus

Para este trabajo tomo como corpus un grupo de crónicas y noticias periodísticas publicadas en el diario *Clarín* en agosto de 2009. Todas se refieren a dos hechos: en primer lugar, en un supuesto

intento de asalto, un prefecto mata a una joven habitante de la villa y hiere a otra; en segundo lugar, los vecinos de la villa reaccionan atacando la prefectura. En este trabajo el análisis se centrará en cómo se narra la reacción de los vecinos de la villa. Se tomará como ejemplo la crónica titulada “Una guerra de piedras entre 40 cuadras de camiones varados”, publicada en el diario *Clarín* el día 21 de agosto de 2009²⁰.

Con respecto a la crónica en tanto género, cuestión vinculada con la práctica discursiva, se trata de un género periodístico informativo narrativo, cuyo contenido se rige por los parámetros de *noticiabilidad*, de estilo objetivo y estructura relativamente fija. Una crónica se caracteriza por su función informativa, su estructura en la que predominan las secuencias narrativas, la importancia de la locación espacial y temporal, la referencia a determinadas fuentes (Atorresi, 1996; Peralta & Urtasun, 2004). La elección de este género periodístico para la composición del corpus del presente trabajo permite relevar cómo en los textos se organiza una visión del mundo que es consumida por los lectores —a partir de las características del contrato de lectura del periodismo informativo— como una narración “objetiva”, aunque a partir de la narración se presente una visión del mundo subjetiva e ideológica, y cuyo grado de argumentatividad puede precisarse a través del análisis²¹.

Con respecto al diario analizado, *Clarín*, fundado en 1945, es el diario con mayor tirada y circulación de la Argentina, y forma parte del Grupo Clarín, multimedia conformado en la década del '90 (aunque la

20. El texto completo de la crónica usada como ejemplo se encuentra en el Anexo. Además, conforman el corpus diez crónicas y noticias, cuyos títulos son: 1) Tras los choques, liberaron a los detenidos y volvió la calma a la Villa 31; 2) El episodio que desató la bronca; 3) Colapso y demoras en el tránsito porteño por el corte de la autopista Illia; 4) “Mi hija no era chorra”, dijo la madre de la chica muerta; 5) Liberaron a los detenidos; 6) “Si mi hija tenía un arma, se hubiese defendido”, dijo la madre de la víctima; 7) El prefecto que mató a la chica en la villa 31 ratificó que fue un asalto; 8) Un prefecto mató a tiros a una chica que quiso asaltarlo; 9) Otro intento de robo en la zona de Retiro donde un prefecto mató a una chica; 10) El prefecto declaró que disparó sin apuntar y seguirá detenido.

21. Para el análisis de la estructura argumentativa de las crónicas y noticias, véanse Molina 2011a [en prensa] y 2011b [en prensa].

empresa comparte con otras empresas multimediáticas el monopolio de Papel Prensa, empresa productora de papel, desde la dictadura militar de 1976-1983). Además del diario, forman parte de este grupo la agencia de noticias DyN, Radio Mitre, el canal 13 de televisión y la señal de cable Todo Noticias, más otros diarios y emisoras radiales con gran difusión en el interior del país. En suma: “Esta es la empresa de medios más concentrada de Argentina que opera principalmente en las áreas gráficas, publicaciones, impresiones, televisión, radio, programación, televisión por cable, acceso a Internet y contenidos digitales”, además de otros negocios e inversiones que trascienden el ámbito comunicacional (Zubelet, 2010: 41).

4. Análisis

¿Cómo se representa discursivamente la protesta de los habitantes de la villa? ¿Cuál es la imagen que se construye de ellos en cuanto actores sociales? Observemos en primera instancia la volanta y el título de la crónica utilizada como ejemplo:

| | |
|--------------|--|
| e1 (volanta) | REACCION DE JOVENES DE LA VILLA 31 ANTE LA PREFECTURA |
| e2 (título) | Una guerra de piedras entre 40 cuadras de camiones varados |

Como muestra la volanta (e1), el accionar de los vecinos se presenta como “reacción”. En esta crónica se alude a los destinatarios de la reacción (“la Prefectura”) pero no se mencionan sus causas ni se la explica. El título (e2), mediante el reforzador “guerra” subraya la magnitud del conflicto, cuyos actores están mitigados en esta emisión pero pueden reconstruirse por la volanta. Por otro lado, aunque el título focaliza en los perjuicios que el conflicto tiene para otros actores sociales (los “camiones varados”, que hacen referencia al “caos de tránsito” narrado en otra nota del corpus), es claro que el conflicto está planteado entre dos actores sociales: habitantes de la villa y prefectos.

Podemos observar este enfrentamiento en las categorías que se despliegan según el método de análisis sincrónico-diacrónico. Dicho método muestra cómo en los textos se despliegan categorías gramaticalizadas (comunes a todos los textos, como *Hablante-Protagonista*, que indica el argumento que el texto retoma, *Tiempo* y *Lugar*, que indican la localización, otros *Actores* que accionan con sus *verbos* correspondientes) y categorías semántico-discursivas, que varían de texto a texto. En este caso, el conflicto se presenta como un enfrentamiento entre dos *Actores* claramente contrapuestos, los vecinos de la villa por un lado y los prefectos por otro lado, como puede observarse en el siguiente ejemplo del análisis sincrónico-diacrónico:

| | <i>Habitantes de la villa</i> | <i>verbo</i> | <i>Prefectos</i> | <i>verbo</i> | <i>Lugar</i> |
|----|-------------------------------|--------------------------|-------------------------------------|---------------|------------------------------|
| E6 | | | Los prefectos | estaban | |
| | | | agazapados | | detrás del vallado metálico, |
| | | | | protegiéndose | |
| | | | (se) con el escudo plástico que los | cubría de | |
| | | los enormes pedrazos que | les | | |
| | | arrojaban | | | |
| | los jóvenes manifiestan-tes | | | | |

4.1 Los habitantes de la villa: violencia y salvajismo

La representación discursiva de la reacción de los vecinos de la villa está caracterizada por la violencia y el salvajismo. Se utilizan para ello distintas estrategias, que se explican y se ejemplifican a continuación.

En primer lugar, se presenta a los habitantes de la villa como violentos al adjudicárseles actos de habla de amenaza. En términos de los roles temáticos, se utilizan procesos verbales (que refieren un intercambio simbólico), y al *Actor: Habitantes de la villa* del análisis sincrónico-diacrónico se le adjudica el rol de dicente cuando el reporte está formado por citas en discurso directo de declaraciones amenazantes. Además, en estos casos la violencia se encuentra reforzada mediante distintos recursos; este refuerzo está a su vez subrayado por la posición focal. La estrategia es la siguiente²²:

ESTRATEGIA 1 A)

Actor: Habitantes de la villa + procesos verbales + reporte [declaraciones amenazantes] + refuerzo de la violencia + foco

→ muestra a los habitantes de la villa como peligrosos y amenazantes

- (1) *“Hasta que no liberen a los detenidos no nos vamos de acá, y esto no se termina”, gritaba un adolescente que minutos antes le había robado el escudo a un prefecto y lo mostraba como un trofeo de guerra.* (e15)
- (2) *“Che Clarín, ojo con lo que vas a escribir. Mirá que el lunes vamos a volver a cortar todo y nos tenemos que volver a ver” dijo uno de ellos con una sonrisa socarrona.* (e32)

22. En cada recuadro de codificación de las estrategias discursivas se señalan los recursos que coocurren para su construcción. La flecha indica, en todos los casos, el objetivo comunicativo al que apunta cada estrategia. Después de cada recuadro, se señalan los ejemplos textuales del corpus. Al final de cada ejemplo, se aclara entre paréntesis el número de emisión. En los ejemplos el rema está marcado en cursiva y los focos están subrayados.

En el ejemplo (1), además del discurso referido que representa una amenaza puesta en boca de uno de los protagonistas, los recursos que apuntan a reforzar la violencia del accionar de los habitantes de la villa se vinculan con la selección de los verbos “gritar” y “robar”, junto con la metáfora del trofeo de guerra que asimila la protesta a un conflicto de una violencia mayor. En el ejemplo (2), que además contiene el rema textual²³ de la crónica, la amenaza se dirige al cronista de *Clarín* (¿o al diario mismo?), representado como víctima puesta en peligro por los manifestantes/ victimarios.

En segundo lugar, el foco del ejemplo (2) (“con una sonrisa socarrona”) agrega un nuevo rasgo a la representación discursiva construida por el diario: los habitantes de la villa se presentan como actores que se entretienen con los hechos violentos. Esta estrategia borra que se trata de una protesta, ya que la violencia parece ejercerse por el gusto de la violencia misma y no como reacción ante un asesinato:

ESTRATEGIA 1B)

Actor: Habitantes de la villa + tonalización que refuerza el disfrute con la violencia +foco

→ muestra a los habitantes de la villa como entreteniéndose con la violencia

- (3) En un momento de la fría tarde, tres chicos *lograron hacer una antorcha y arrojarla tras las vallas*. Sus compañeros *festearon*. (e20, 21)
- (4) Unos metros atrás de donde volaban las piedras y los gases, familias con bebés y nenes chiquitos *miraban sentados en la vereda, como si se tratara de un espectáculo de entretenimiento*. Muchos *llevaron el equipo de mate y gaseosas*. (e25, 26)

23. El rema textual está marcado por la zona remática de una de las últimas emisiones del texto. Es la información a la que el texto apunta en su desarrollo argumentativo (Pardo, 2008a).

En este caso, los recursos lingüísticos utilizados se refieren a la asociación del *Actor* del análisis sincrónico-diacrónico *Habitantes de la villa* con opciones léxicas focalizadas relacionadas con el entretenimiento, como “festejaron”, “espectáculo”; “entretenimiento”. En el ejemplo (4), la tonalización apunta a reforzar la violencia (mediante la personificación de piedras y gases) y la cercanía de la distancia (“unos metros”). También se refuerza la exposición de los niños a la violencia y al peligro. El análisis de la argumentación muestra que estas emisiones funcionan como Datos de la Tesis implícita que apunta a catalogar a los habitantes de la villa como salvajes o inmorales, y se despliega la Garantía de que si alguien se divierte con la violencia es inmoral (Molina, 2011a [en prensa]).

Por otro lado, además de la violencia que ejercen los manifestantes se subraya su torpeza o incapacidad, es decir se los presenta como personajes ineptos que no logran llevar a cabo las acciones que se proponen. Esta estrategia discursiva se construye a partir de la asociación del *Actor: Habitantes de la villa* con recursos tonalizadores que mitigan el éxito de la comisión de las acciones de esos actores, más una jerarquización de la información que rematiza el fracaso de esas acciones:

ESTRATEGIA 1C)

Actor Habitantes de la villa + mitigación del éxito de las acciones + rematización del fracaso de estas acciones

→ muestra a los habitantes de la villa como ineptos

- (5) Los manifestantes varias veces *intentaron armar bombas molotov, pero al encenderlas se terminaban quemando ellos mismos*. (e18)

En el ejemplo, se utiliza la frase verbal “intentaron armar”, mitigadora con respecto a “armaron”; además, la repetición del

intento se marca no solo con la circunstancia “varias veces”, sino también con el aspecto habitual del imperfecto de la perífrasis “se terminaban quemando”; esta última muestra el resultado fallido de la acción, subrayado por el refuerzo “ellos mismos”, que además queda en posición focal.

Por último, encontramos en este corpus, como en otros trabajos (Molina 2008, 2010), la representación de un anclaje espacial de la violencia, que se manifiesta en la focalización de la categoría gramaticalizada del análisis sincrónico-diacrónico *Lugar* asociada a la villa. Esta estrategia muestra a la villa como foco de la violencia, y por ende a sus habitantes como violentos:

ESTRATEGIA 1D)

Categoría Lugar + foco+ tonalización que distingue adentro y afuera

→muestra a la villa como foco de la violencia

(6) Todos *viven dentro de la villa 31 de Retiro*. (e9)

(7) *En carretillas y bolsas las acarreaban [las piedras] desde el interior de la villa*. (e23)

En los ejemplos, además de la focalización de la categoría *Lugar* asociada a la villa, podemos tener en cuenta la tonalización que trasciende la mera indicación espacial, ya que señala mediante el adverbio “dentro” y la construcción “el interior” una construcción de un adentro y un afuera cuyas fronteras están delimitadas. Si bien es usual en los textos periodísticos informativos que la categoría *Lugar* tenga muchas instanciaciones y aparezca a menudo focalizada, es llamativo que en este caso aparezcan opciones reforzadas con respecto a otras menos marcadas como “viven *en* la villa” o “las acarreaban *desde* la villa”.

4.2 Habitantes de la villa vs. prefectos: una guerra entre “malos” y “buenos”

Además de las estrategias discursivas presentadas, que se relacionan con cómo son representadas en sí las identidades y las conductas de los habitantes de la villa, un segundo grupo de estrategias se articula alrededor de la contraposición estos actores con otros actores sociales: los prefectos. Así, no solo se muestra a los habitantes de la villa como salvajes y violentos sino que también se los presenta como victimarios, y a los prefectos como víctimas, o a los primeros como incapaces y a los segundos como capaces, o a los primeros como impunes y a los segundos como inofensivos. Esta contraposición se lleva a cabo mediante distintas estrategias que configuran un *increscendo* en el cual los habitantes de la villa están asociados a identidades y conductas valoradas negativamente, mientras que los prefectos quedan asociados a sus contrapartidas valoradas positivamente.

En primer lugar, los procesos materiales ligados al *Actor* del análisis sincrónico-diacrónico *Habitantes de la villa*, cuya violencia se halla subrayada mediante reforzadores, se contraponen sintagmáticamente a selecciones de procesos no materiales asociados al *Actor: Prefectos*, cuya violencia se encuentra mitigada. Esta estrategia muestra a los habitantes de la villa como actores de acciones violentas, mientras que el accionar de los prefectos está mitigado, por lo que estos son presentados como menos activos:

ESTRATEGIA 2E)

Actor: Habitantes de la villa + procesos materiales + refuerzo de la violencia

en contraste sintagmático con

Actor: Prefectos + procesos no materiales + mitigación de la violencia

→ muestra a los prefectos como poco activos, y a los habitantes de la villa como actores de acciones violentas

En segundo lugar, el *Actor: Habitantes de la villa* funciona como actor de procesos materiales cuyo carácter violento se refuerza; esta construcción se contrapone sintagmáticamente al rol de receptor de procesos materiales que se asocia al *Actor: Prefectos*, junto con recursos que mitigan la violencia de sus acciones. Esta contraposición apunta a representar a los prefectos como víctimas, pasivas y pacientes, frente a los habitantes de la villa que resultan los victimarios, activos y violentos:

ESTRATEGIA 2F)

Actor: Habitantes de la villa + actor de procesos materiales + refuerzo de la violencia

en contraste sintagmático con

Actor: Prefectos + receptor de procesos materiales + mitigación de la violencia

→muestra a los prefectos como víctimas y a los habitantes de la villa como victimarios

Mediante el siguiente ejemplo pueden ilustrarse ambas estrategias (2E y 2F):

- (8) Los prefectos estaban agazapados detrás del vallado metálico, protegiéndose con el escudo plástico que los cubría de los enormes pedrazos que les arrojaban los jóvenes manifestantes. (e5)

Aquí se utiliza un proceso relacional para asignar a los prefectos el atributo “agazapados” pero no una acción (otra opción posible sería “se agazapaban”), tal como explica la estrategia 2E. Como vemos en la segunda parte de la emisión citada, que ejemplifica la estrategia 2F, “les” (que hace referencia a “los prefectos”) funciona como el receptor de los pedrazos, “arrojaban” es el proceso material, en el que la selección del tiempo verbal imperfecto refuerza la repetición de la acción, “los jóvenes manifestantes” es el actor (reforzado por el foco)

que lleva a cabo la acción, y “enormes piedrazos” es la meta, también reforzada léxicamente.

Una tercera estrategia discursiva apunta a presentar las acciones de los prefectos como menos violentas que las de los manifestantes. Se trata de la mitigación de las acciones de los prefectos y de sus consecuencias. Para esto los procesos materiales asociados a los prefectos están mitigados, y queda en posición remática, y especialmente focal, el carácter inofensivo del accionar de los prefectos:

ESTRATEGIA 2G)

Actor: Prefectos + procesos materiales + mitigación de la violencia + rematización del carácter de inofensivo del accionar de los prefectos
→muestra a los prefectos como inofensivos

- (9) De a ratos los prefectos *arrojaban gases lacrimógenos, pero el viento se encargaba de esparcirlo rápidamente y los hacía inofensivos*. (e24)

En el ejemplo (9) la circunstancia “de a ratos” mitiga la repetición de la acción determinada por la selección del tiempo verbal imperfecto con valor iterativo en “arrojaban”; el rema de la emisión apunta a desdibujar las consecuencias de esa acción: el conector adversativo resalta esta segunda parte de la emisión, y mediante la personificación del viento y el uso de reforzadores (“rápidamente”, “inofensivos”) queda subrayado que las acciones de los prefectos son inofensivas. Esta estrategia discursiva, entonces, dista mucho de construir las acciones de los prefectos como represión de una manifestación, como podría catalogarse el uso de gases lacrimógenos para desarticular una protesta. Además en el ejemplo mostrado no están explícitos los receptores de los gases lacrimógenos, por lo que la represión es doblemente inocua. Este hincapié en el carácter inofensivo de los prefectos, por el contraste con las estrategias que muestran a los vecinos de la villa como violentos, apunta a subrayar la

impunidad de los manifestantes, que desatan su violencia libremente mientras que los prefectos deben enfrentarse a ellos en inferioridad de condiciones.

Hay otra estrategia (complementaria de la estrategia 1C presentada anteriormente) que apunta a contraponer la ineficiencia de los manifestantes con la eficiencia de los prefectos:

ESTRATEGIA 2H)

Actor: Habitantes de la villa + proceso material

en contraposición sintagmática con

Actor: Prefectos + proceso material + posición remática

→muestra a los habitantes de la villa como ineptos y a los prefectos como eficientes.

(10)Después de varios intentos [los manifestantes] *lograron prender fuego algunos neumáticos, pero desde atrás del vallado se encargaban enseguida de apagarlo*. (e19)

Aquí se refuerza la cantidad de intentos (“varios”) y se utiliza una frase verbal de “logro”, lo que subraya que se trató de una acción conseguida con dificultad; el alcance de esta acción es mitigado por el cuantificador indeterminado “algunos”. Nuevamente, el conector adversativo “pero” contrapone la ineficiencia de los manifestantes con la eficiencia de los prefectos reforzada por el adverbio “enseguida”, aunque el Actor queda nuevamente mitigado (ya que se alude a los prefectos mediante la construcción circunstancial “detrás del vallado”).

Por último, la argumentación también influye en la construcción del accionar de los habitantes de la villa como excesivamente violento, mientras que se justifica el accionar de los prefectos, al mostrar la represión como una reacción justa ante provocaciones anteriores. Es llamativo que, si bien se caratula la

protesta de los habitantes de la villa como reacción (ver volanta), no aparece en el texto el motivo que la genera, es decir que un prefecto haya herido a una joven y matado a otra. La protesta, entonces, es nuevamente presentada como un hecho aislado y no se muestran sus razones. Así, la violencia aparece como injustificada. La estrategia consiste en presentar Datos que justifican el accionar de los prefectos, junto con recursos de tonalización que refuerzan la pasividad de los prefectos y la violencia de las acciones de los manifestantes. Esta estrategia señala a los vecinos de la villa como causantes del conflicto y responsables de sus consecuencias:

ESTRATEGIA 2I)

Conclusión: reacción de los prefectos + Datos internos y externos + refuerzo de la pasividad de los prefectos y la violencia de los manifestantes

→muestra a la reacción de los prefectos como una reacción justa

- (11) (**Dato 1 externo**) Durante horas la actitud de los agentes fue muy pasiva, pero (**Dato 2 interno**) más tarde, cansados de los ataques, (**Conclusión**) *muchos de ellos empezaron a devolver la agresión de la misma manera: también a los piedrazos. (**Garantía: la violencia genera violencia**) (e6)*

En el ejemplo, la Conclusión está fundamentada por dos Datos: en el Dato 1 externo la tonalización refuerza la pasividad de los prefectos (mediante el circunstancial de tiempo “durante horas” y el adverbio “muy”), y se agrega un Dato 2 interno, que alude al cansancio de los prefectos. Es interesante notar que en la argumentación no aparecen Datos internos relacionados con los manifestantes o los habitantes de la villa, lo que puede interpretarse como una toma de posición de la crónica con respecto a los hechos, ya que se presentan las sensaciones o percepciones de los prefectos como justificación de sus acciones. Ambos Datos justifican su reacción, también mediante

el uso de los reforzadores “misma” y “también” en la conclusión; además se califica el accionar de los manifestantes como “ataque” y “agresión”. La Garantía –que permite el pasaje de los Datos a la Conclusión– es que la violencia genera violencia, por lo que si los habitantes de la villa ejercen actos violentos contra los prefectos, estos reaccionarán del mismo modo. Lo que resulta muy llamativo de esta Garantía es que, como vimos antes, debería funcionar también para justificar la protesta, que se desencadena a partir de una violencia anterior (la agresión y el asesinato de las chicas), pero al borrarse del texto todas las marcas que muestran la manifestación como reacción (exceptuando la volante) y todas las causas de la protesta, esta justificación de la reacción ante acciones violentas puede aplicarse solo a la represión policial y no a la protesta. Además, la Garantía contribuye a mostrar el conflicto como una contienda entre dos grupos de pares, sin tener en cuenta su inserción en un contexto sociohistórico determinado.

Si bien no es el objetivo de este trabajo mostrar cómo se construye la narración de los hechos que ocasionan la protesta (cómo el prefecto hirió a una chica y mató a otra), el conjunto de las estrategias ejemplificadas más arriba se relaciona con cómo el diario, en otras crónicas y noticias cuyo análisis no se expone aquí, construye esa narración. Brevemente, podemos considerar que la narración del asesinato de la chica la muestra como responsable de su propia muerte, ya que se trata de un supuesto intento de asalto, y que la reacción del prefecto es justificada debido a supuestos antecedentes de robo y consumo de drogas de las chicas a las que les dispara. Con respecto a las fuentes, la policía y el prefecto, que señalan a los habitantes de la villa como peligrosos, se presentan como fuentes autorizadas, pero se desautoriza la postura de los familiares y amigos de las dos chicas. Así, los medios caratulan el caso como caso de “defensa propia”, y no de “gatillo fácil”²⁴.

24. El caso del prefecto que hiere a una chica y mata a otra es representado en los diarios y en otros medios (ver de la Vega, 2011[en prensa]) como un caso en el que el prefecto se ve obligado a disparar ante un supuesto intento de robo, aunque no se presentan en las noticias datos que fundamenten esta hipótesis, más que el

Recapitulando los resultados del análisis lingüístico, la representación discursiva de los habitantes de la villa 31 está construida a partir de estrategias que subrayan las características negativas de estos actores sociales, como sintetiza el siguiente cuadro:

| | |
|--|---|
| 1) Representación discursiva de los habitantes de la villa | 2) Contraposición de la representación discursiva de los habitantes de la villa y la representación discursiva de los prefectos |
| <p>A) Muestra a los habitantes de la villa como violentos y amenazantes.</p> <p>B) Muestra a los habitantes de la villa entreteniéndose con la violencia.</p> <p>C) Muestra a los habitantes de la villa como incapaces.</p> <p>D) Muestra a la villa como foco de la violencia.</p> | <p>E) Muestra a los prefectos como poco activos, y a los habitantes de la villa como actores de acciones violentas.</p> <p>F) Muestra a los habitantes de la villa como victimarios, y a los prefectos como víctimas.</p> <p>G) Muestra a los prefectos como inofensivos y a los habitantes de la villa como impunes.</p> <p>H) Muestra a los habitantes de la villa como incapaces, y a los prefectos como capaces.</p> <p>I) Muestra las acciones de los prefectos como una reacción justa.</p> |

Conclusiones

Si mencionamos en el Estado del área que a menudo los diarios consolidan un estereotipo de persona pobre que se relaciona con

relato del prefecto. Sin embargo, su accionar queda justificado por el presunto miedo que le generó el supuesto intento de robo, apelando a la construcción mediática de la inseguridad como un flagelo que atemoriza a los ciudadanos, y que se encuentra mayormente en las villas y otras “zonas peligrosas”.

identidades y conductas antisociales, el análisis del corpus presentado en este estudio de caso muestra que aquí el estereotipo se relaciona con la violencia y el salvajismo. En suma, la representación discursiva que se construye es prejuiciosa, ya que se presenta un tipo de actitud negativa hacia los miembros de un grupo (van Dijk, 1987): los vecinos de la villa. Estos son representados discursivamente como violentos, salvajes, peligrosos y amenazantes, y victimarios con respecto a los prefectos e incluso con respecto a *Clarín*. Con tal representación discursiva, se borra el hecho de que se trata de una protesta y de una reacción. Al invisibilizar los hechos que desencadenan la reacción de los habitantes de la villa (que el prefecto mate a una chica y hiera a otra), la violencia se presenta como injustificada. La violencia se vuelve, entonces, una característica inherente de los habitantes de la villa, lugar que se convierte en su foco y funciona como estigma para los que lo habitan. Los prefectos, en cambio, son representados como víctimas inofensivas e indefensas de la violencia de los pobres. Si cometen acciones violentas, estas son justificadas por considerarlas una reacción ante los incidentes causados por los habitantes de la villa.

Estas representaciones discursivas construidas en las crónicas y noticias difunden una visión del mundo que es consumida por los lectores como una narración “objetiva” de “la realidad”. A partir de estas narraciones los medios de comunicación también influyen en la manera en que los lectores se forman opiniones acerca de los hechos que conforman la agenda mediática y de los actores que intervienen en esos hechos (White, 1998, 2006), especialmente cuando el único contacto que tienen con estos está mediado por las representaciones que los diarios difunden (van Dijk, 1997), como sucede en el caso de los vecinos de la villa. La representación discursiva que construyen las noticias analizadas sobre los vecinos de la villa provee a los lectores que no tienen contacto con ellos una imagen estereotipada y negativa que los muestra como violentos, peligrosos, conflictivos, amenazantes, y los cataloga como “sujetos portadores de comportamientos no aceptados socialmente” (Cravino, 2009: 210).

Los diarios van conformando un guión (van Dijk, 1997) acerca de los hechos y actores representados: es decir, conocimiento convencional de un episodio de la vida social, basado en representaciones sociales. Si estas representaciones sociales son prejuiciosas, como en el caso que analizamos, en el que la narración construye a los habitantes de la villa como violentos y moralmente reprobables, se está proveyendo a los lectores de argumentos para fundamentar actitudes prejuiciosas y prácticas discriminatorias. Siendo *Clarín* el diario más importante del país en términos de tirada y circulación, este guión tiene una gran difusión entre los lectores. Las representaciones discursivas que lo conforman estigmatizan a los pobres, considerándolos como un sector peligroso para “la ciudadanía”.

Esta construcción prejuiciosa conlleva prácticas sociales discriminatorias, ya que las consecuencias de la estigmatización del espacio de la villa y de sus habitantes exceden el plano discursivo:

El proceso de estigmatización es doble, se marca simbólicamente a las villas como el último escalón en la jerarquía urbana y sus habitantes son sospechados de desviaciones sociales y esta marca les restringe su vida laboral, la participación en la escolaridad, en otros ámbitos sociales y en particular en el ejercicio de la ciudadanía (Cravino, 2009: 204).

Además de afectar el ejercicio de la ciudadanía de estas personas, la representación discursiva descrita incide en las políticas sociales: la imagen de los habitantes de la villa como amorales y sospechosos, imperante en la opinión pública, “deslegitima cualquier acción del Estado tendiente a mejorar la condición de vida de los habitantes de estos barrios” (Cravino, 2009: 208). Es decir que esta representación discursiva abona no solo prácticas prejuiciosas sino que puede funcionar como fundamento para las políticas de seguridad que criminalizan la pobreza y la protesta (Korol et al., 2009), e intentan instaurar la mano dura para lidiar con problemas sociales, a los que transforman en problemas de política criminal.

La amenaza se instaura mediante el “miedo al otro”, uno de los datos que organizan las relaciones de desigualdad, desconfianza y dilución de las solidaridades, en un contexto caracterizado por las

consecuencias de las políticas neoliberales de exclusión social y precarización generalizada (Korol et al., 2009: 65). El hincapié en el carácter colectivo de la protesta y la juventud de sus protagonistas, por ejemplo, demoniza a los adolescentes pobres, estigmatizados doblemente, y deslegitima la organización política colectiva de estos actores.

Así, en el corpus analizado los vecinos de la villa son representados discursivamente como victimarios violentos, y se omite que son víctimas de otras violencias. En el caso analizado, esta violencia se relaciona con que una chica fue asesinada por un prefecto durante un supuesto intento de robo, pero pueden agregarse aquí los conceptos de “violencia estructural” o “violencia social”, descritos como “un efecto orgánicamente inherente a la sociedad de clases” y de “la materialización de relaciones basadas en la propiedad privada” (Sodré, 2001: 20). Es decir que en las noticias, que utilizan muchos recursos (incluso en un grado llamativo para las pautas de estilo del género) para reforzar la violencia de la que son capaces los habitantes de la villa, no hay menciones acerca de la violencia social que representa la exclusión sistemática de esos actores.

De esta manera, la pobreza y la exclusión quedan naturalizadas: en contraste con la violencia mostrada, “Los discursos hegemónicos plantean como “normales” (...) las situaciones que hacen a la desigualdad, la marginación y la existencia, simultáneamente, de categorías diferentes y duramente estratificadas de ciudadanos” (Martini, 2002: 99). En el caso analizado, *Clarín* pone en agenda la violencia (ligada a la delincuencia y a la protesta) como amenaza para los ciudadanos, e identifica a las personas en situación de pobreza como foco de ese peligro, excluyéndolas discursivamente del conjunto de la ciudadanía. En el contexto actual, esta representación discursiva funciona como fundamento para posiciones y políticas represivas, reaccionarias, que continúan naturalizando y profundizando la exclusión de esos actores sociales.

Recebido em: 18/07/2011

Aprovado em: 11/10/2011

lulimolina@hotmail.com

Referencias bibliográficas

- ATORRESI, A. *Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*. Buenos Aires: Conicet, 1996.
- AUYERO, J.; SWISTUN, D. *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- CRAVINO, M. C. *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2006.
- CRAVINO, M. C. *Vivir en la villa. Relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Instituto del Conurbano, 2009.
- DE LA VEGA, L. *¿Qué ves cuando me ves? Representaciones discursivas que sobre pobres presentan los medios: un caso [en prensa 2011]*. Ponencia presentada en el Congreso Redlad 2009.
- DENZIN, N. K.; LINCOLN Y. S. *Handbook of qualitative research*. 2nd ed. London: Sage, 2005.
- FAIRCLOUGH, N. *Discourse and social change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher, 1992.
- GAYOL, S.; KESSLER, G. (Comps.) *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Manantial: Buenos Aires, 2002.
- GUBA, E. G.; LINCOLN Y. S. Competing paradigms in qualitative research. In: Denzin, N.K. & Y.S. Lincoln (Ed.). *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage, 1998.
- HALLIDAY, M.A.K. *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold, 2004.
- KESSLER, G. *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2009.
- KOROL, C. (Ed.) *Criminalización de la pobreza y de la protesta social*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2009.
- LAVANDERA, B. Decir y aludir: una propuesta metodológica. *Filología*. XX.2. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literatura Hispánica. UBA, 1986, p. 21-31.

MARTINI, S. Agendas policiales de los medios en la Argentina. In: Gayol, S. & Kessler, G. (Comps.) *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Manantial: Buenos Aires, 2002, p. 87-111.

MOLINA, L.; D' ANGELO, G. Vivir sin agua, a metros del obelisco. La representación de los pobres en un corpus audiovisual. In: Montecino, L. (Ed.) *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina*. Santiago de Chile: Cuarto propio, 2010, p. 229-244.

MOLINA, L. Pobres = delincuentes. Las representaciones discursivas de la pobreza y la delincuencia en la prensa gráfica. *Actas del III Congreso Internacional: Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. UBA, Facultad de Filosofía y Letras, 2008.

MOLINA, L. ¿Niños o criminales? La representación discursiva sobre los chicos pobres en la prensa gráfica. *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso de la ALED*, Córdoba: UNC, Facultad de Lenguas, 2009.

MOLINA, L. Historias de la villa. La representación discursiva de los pobres y la pobreza urbana en los diarios. *Texturas*. Año 9, n. 9/10. Santa Fe: CESIL, Facultad de Humanidades y Ciencias, 2010, p. 169-195.

MOLINA, L. *Argumentar narrando. Análisis de la estructura argumentativa de un corpus de noticias periodísticas* [en prensa 2011]. Ponencia presentada en el Congreso de Letras de la UBA, 2010.

MOLINA, L. *Estudio de caso sobre la estructura argumentativa en un corpus de noticias* [en prensa 2011]. Ponencia presentada en las I Jornadas de Jóvenes Lingüistas, 2011.

PARDO ABRIL, N. *Avances en el estudio de las representaciones de la pobreza en la prensa colombiana*. http://es.geocities.com/redlad_colombia/. 2006.

PARDO ABRIL, N. *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, 2008a.

PARDO ABRIL, N. La representación de lo mensurable sobre la pobreza en la prensa colombiana; en *Discurso & Sociedad*, 2008b, 2 (2): 394-421, 2008b.

PARDO, M. L. El texto judicial como texto argumentativo. In: *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1996.

- PARDO, M. L. Análisis Crítico del Discurso: un estudio sobre la corrupción y la indigencia en la Argentina. In: Harvey, A. M. (Comp.). *En torno al discurso. Contribuciones de América Latina*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2005, p. 194-207.
- PARDO, M. L. La argumentación en el discurso de los indigentes de Buenos Aires y Santiago de Chile. *Actas del Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Salta: Universidad Nacional de Salta, 2006.
- PARDO, M. L. (Ed.) *El Discurso de la pobreza en América Latina. Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Frasis: Santiago de Chile, 2008a.
- PARDO, M. L. La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. In: Ortiz, T.E. y Pardo, M.L. (Coord.) *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires: Facultad de Derecho, UBA y A3 Plus, 2008b.
- PERALTA, D. A. J.; URTASUN, M. *La crónica periodística. Lectura crítica y redacción*. Buenos Aires: La Crujía, 2004.
- PÉREZ, M. Los trabajadores marginales de Buenos Aires y la seguridad ciudadana según *América Noticias. Cuadernos de Información*, n. 28, enero-junio. Pontificia Universidad Católica de Chile, p. 7-18.
- RAITER, A.; ZULLO, J. (Comp.) *La caja de Pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía, 2008.
- SAYAGO, S. Pobreza y violencia en la prensa escrita. La irritación moral de la sociedad. *Texturas*. Año 9, n. 9/10. Santa Fe: CESIL, Facultad de Humanidades y Ciencias, 2010, p. 291-311.
- SILVA, D. E. G. Representações discursivas da pobreza e discriminação na mídia. In: SILVA, D. E. G. et al. (Orgs.). *Discurso em questão: representação, gênero, identidade, discriminação*. Goiânia: Cãnone, 2009, p. 63- 87.
- SODRÉ, M. *Sociedad, cultura y violencia*. Buenos Aires: Norma, 2001.
- TOULMIN, S. E. *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península, 2007 [1958].
- VAN DIJK, T. A. *Communicating racism: ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park: Sage, 1987.

VAN DIJK, T. A. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós, 1997.
VILLALPANDO, W. (Coord.) *La discriminación en Argentina. Diagnósticos y propuestas*. Buenos Aires: Eudeba, 2006.

WHITE, P. R. R. *Telling Media Tales. The News Story as Rhetoric*. Tesis Doctoral. Sidney: University of Sidney. Disponible en www.grammatics.com/appraisal, 1998.

WHITE, P. R. R. Evaluative semantics and ideological positioning in journalistic discourse. A new framework for analysis. In: Lassen, I. (Ed.). *Mediating Ideology in Texts and Images*. Amsterdam: John Benjamins, 2006, p. 37-69.

WODAK, R. ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el Análisis Crítico del Discurso. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, v. 2, n° 3, septiembre 2000, p. 123-147.

ZUBELET, C. *Una Ley para todas las voces*. Buenos Aires: Cartago, 2010.

ZULLO, J. ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado/pobreza. In: Raiter, A. (Comp.) *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba, 2002.

Anexo: Nota presentada como ejemplo

E1 (VOLANTA) REACCION DE JOVENES DE LA VILLA 31 ANTE LA PREFECTURA

E2 (título) Una guerra de piedras entre 40 cuadras de camiones varados

E3 (bajada) Hubo cinco detenidos que luego fueron liberados. E4 (bajada) Y un caos de tránsito que duró horas.

Por: Leonardo De Corso

E4 (epígrafe) TROFEO. UN MANIFESTANTE CORRE CON UN ESCUDO ROBADO A LOS PREFECTOS.

E5 Los prefectos estaban agazapados detrás del vallado metálico, protegiéndose con el escudo plástico que los cubría de los enormes pedrazos que les arrojaban los jóvenes manifestantes. E6 Durante horas

la actitud de los agentes fue muy pasiva, pero más tarde, cansados de los ataques, muchos de ellos empezaron a devolver la agresión de la misma manera: también a los piedrazos.

E7 Los manifestantes eran al menos 30 jóvenes, entre mujeres y varones. E8 Algunos se cubrían parte del rostro con remeras, otros con pasamontañas. E9 Todos viven dentro de la Villa 31 de Retiro.

E10 La pelea se desató ayer al mediodía sobre la avenida Ramón Castillo, en la entrada a la dársena “D”, frente al edificio del Viejo Correo, en Retiro. E11 Una zona de mucho tránsito pesado. E12 A raíz del corte en la calle por los disturbios, la cola de camiones que intentaba pasar por el lugar era de más de 20 cuadras hacia el Sur, y otro tanto hacia el Norte.

E13 Alrededor de las dos de la tarde los prefectos detuvieron a cuatro mujeres y un varón, todos familiares y amigos de Mabel y María Sol, las jóvenes baleadas. E14 Allí, la violencia fue mayor. E15 “Hasta que no liberen a los detenidos no nos vamos de acá, y esto no se termina”, gritaba un adolescente que minutos antes le había robado el escudo a un prefecto y lo mostraba como un trofeo de guerra.

E16 Los prefectos eran al menos 100 y se cubrían arrodillados tras sus escudos plásticos, que sólo soportaban los golpes de las piedras chicas. E17 Los adoquines y los ladrillos perforaban a los escudos como si fuesen de papel.

E18 Los manifestantes varias veces intentaron armar bombas molotov, pero al encenderlas se terminaban quemando ellos mismos. E19 Después de varios intentos lograron prender fuego algunos neumáticos, pero desde atrás del vallado se encargaban enseguida de apagarlo. E20 En un momento de la fría tarde, tres chicos lograron hacer una antorcha y arrojarla tras las vallas. E21 Sus compañeros festejaron.

E22 Un grupo era el encargado de llevar las piedras. E23 En carretillas y bolsas las acarreaban desde el interior de la villa. E24 De a ratos los prefectos arrojaban gases lacrimógenos, pero el viento se encargaba de esparcirlo rápidamente y los hacía inofensivos.

E25 Unos metros atrás del sector de donde volaban las piedras y los gases, familias con bebés y nenes chiquitos miraban sentados en la vereda, como si se tratara de un espectáculo de entretenimiento. E26 Muchos llevaron el equipo de mate y gaseosas.

E27 A un costado estaban los vehículos de la TV, los camioneros que varados que querían ver qué pasaba y los camiones hidrantes de la Policía Federal, listos para intervenir si hacía falta.

E28 A las cinco en punto de la tarde aparecieron caminando por la avenida Ramón Castillo los jóvenes que habían sido detenidos. E29 Entonces todos fueron corriendo a recibirlos. E30 Parecía que era el fin de la protesta. E31 Pero una hora después las piedras volvieron.

E32 Ya cuando estaba oscureciendo un grupo de hombres se acercó al cronista. E33 “Che Clarín, ojo con lo que vas a escribir. Mirá que el lunes vamos a volver a cortar todo y nos tenemos que volver a ver”, dijo uno de ellos, con una sonrisa sobradora.